



Santiago, 6 de agosto de 1993

Su Majestad
Reina Fabiola
Bruselas
BELGICA

Majestad:

Le ruego recibir las expresiones de mi más sentida condolencia personal -que se suma a la oficial de mi gobierno- por el fallecimiento del Rey Balduino.

Desde su visita a Chile, en tiempos del Presidente Frei, Sus Majestades se ganaron la simpatía y el afecto del pueblo chileno.

Para mí fue muy estimulante el interés y simpatía con que el Rey me recibió en 1989, cuando visité Bruselas como candidato. Mi hija Mariana y yo guardaremos siempre el recuerdo de la sencillez y gentileza con que Sus Majestades nos atendieron en mi visita oficial a Bélgica el año pasado. En ambas oportunidades, me impresionó mucho el profundo carisma cristiano y humano del Rey, su preocupación por los problemas del mundo y de su patria y su interés por nuestro país.

Desde este lejano rincón del mundo, mi señora, mi hija Mariana y yo la acompañamos en su dolor y pedimos a Dios por el Rey Balduino, que fue un buen amigo de Chile.

Atentamente,

PATRICIO AYLWIN AZOCAR